

Marruecos y la Corona catalano-aragonesa. Mercenarios catalanes al servicio de Marruecos (1396-1410)

Maria Teresa Ferrer i Mallo^{}*

1. La situación política en Marruecos en el tránsito del siglo XIV al XV

Marruecos había sufrido desde 1374 una época de influencia de la dinastía nazarí de Granada¹. Muhammad V de Granada fue el árbitro en las querellas internas de la corte de Fez hasta su muerte en 1390. En el último decenio del siglo XIV esa influencia dejó de producirse no porque la dinastía mariní se hubiera fortalecido sino porque la dinastía nazarí estaba demasiado ocupada en la política hispánica y en la contención de los intentos expansivos de Castilla.

El poder del sultán de Fez se había debilitado mucho desde mediados del siglo XIV; no dominaba el sur del país, ni Marrakech, ni Sijilmasa, en donde los emires locales habían constituido pequeñas dinastías; las tribus del Atlas se mostraban levantiscas y el sultán se veía obligado a emprender campañas militares en su propio territorio con el fin de restablecer su autoridad². A pesar de estas dificultades en el interior, los sultanes de fines del siglo XIV mantuvieron sus pretensiones sobre el territorio de Tremecén.

^{*} Departamento de Estudios Medievales. CSIC. Institución Milá y Fontanals. Barcelona. Email: ferrerimallo@gmail.com.

¹ Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto de investigación «*La Corona de Aragón en el Mediterráneo medieval: puente entre culturas, mediadora entre Cristiandad e Islam*», concedido por el Ministerio de Educación y Ciencia (HUM2007-61131). Es parte, ampliada, de la ponencia «Élites militares y mercantiles entre Marruecos y la Corona de Aragón en el tránsito del s. XIV al XV», presentada en el Congreso Internacional *Marruecos y al-Andalus en el s. IX-XV. Literatura, pensamiento e historia* (Tetuán 15-17 de mayo, 2000), no publicada.

² TERRASSE, H., *Histoire du Maroc des origines à l'établissement du Protectorat Français*, vol. 2, Casablanca, 1950, pp. 86-88.

Abd-al-Aziz, hijo de Abu-l-Abbas, se encontraba precisamente en Tremecén cuando le llegó la noticia de la muerte de su padre. Su breve reinado de tres años, entre 1393 y 1396, no permitió que su autoridad se consolidase. Tampoco fue posible durante el reinado más breve todavía, poco más de un año, de su hermano y sucesor Abd Allah, fallecido en 1398.

Cuando le sucedió su hermano Abu Said Utman III, el 19 de marzo de 1398, éste contaba sólo 16 años. Los inicios de su reinado no estuvieron exentos de dificultades. Tuvo un conflicto con su tío Abu Hassun, gobernador de Meknes. La etapa final de su gobierno, que parece que se alargó hasta 1420, fue difícil a causa de la conquista de Ceuta por los portugueses³. Abu Said Utman murió asesinado, junto con los suyos⁴.

La documentación del Archivo de la Corona de Aragón nos permitirá hacer algunas puntualizaciones sobre las relaciones entre Marruecos y la Corona catalano-aragonesa durante la primera etapa del reinado de Abu Said Utman III, la que coincidió con el gobierno del rey Martín el Humano (1396-1410), y sobre los mercenarios catalanes que sirvieron al sultán. Abu Said Utman III es denominado por los documentos catalanes de manera desigual; unas veces es citado como Buzeyt, Busseyt, Buceit o Abençeyt, derivación de Abu Said, y en otras ocasiones como Ozmen, derivación de Utman⁵.

Sus altos oficiales frecuentemente son destinatarios de cartas de recomendación de personas o asuntos de los súbditos del rey Martín. Creemos que es de interés hacer una relación de esos altos oficiales puesto que los documentos nos ofrecen cronologías seguras para los momentos de mayor influencia de cada uno de ellos. «Abilabez Al-guebeli», consejero, gobernador y regidor «lo veyll alfaquí» (1399), es Ahmad b.Ali al-Gabaili. Según el editor de *Rawdat al-Nisrin*, Ahmad b.Ali al-Gabaili era un importante alfaquí, secretario y chambelán, que fue acusado de promover a sus parientes para que ocupasen los cargos de la administración. El sultán Abu Said ordenó que él y su hijo Abd al-Rahman, fueran ejecutados, el 24 de enero de 1400⁶. Encontramos citados también «Boley Bogerii», almirante, ya fallecido en 1405; Abd Allah al-Tarifi, ministro y hombre de confianza, entre 1405 y 1407; Amar «Bensiyen» o «Abenzaien», consejero del sultán; Abd Allah «Ciegi», su alguacil; «Boali Benzien», cuñado del sultán, y un lugarteniente suyo, un tal «Bali Enfranfin»⁷.

3 ABUN-NASR, J. M., *A History of the Maghrib in the Islamic period*, Cambridge University Press, Cambridge, 1975, p. 114.

4 TERRASSE, H., *Histoire du Maroc...*, p. 93.

5 Ozmen o Oçmen, «rey de Benimarí»: Apéndice, docs. 2, 3, 4, 8 y ACA, C, reg. 2177, fol. 12v. (1403, octubre, 8) y fol. 72v. (1404, junio, 16). Buzeyt, Busseyt, Abençayt: Apéndice, docs. 6, 7, 11, 12, 14 y reg. 2287, fols. 160r.-v. (1405, abril, 24).

6 IBN AL-AHMAR, *Rawdat al-Nisrin Fi Dawlat Bani Marin*, Introducción y traducción anotada de M. Á. MANZANO, CSIC. Instituto de Filología, Madrid, 1989, pp. 85 y 86. Cf. nuestro Apéndice, doc. 3.

7 ACA, C, reg. 2287, fols. 160r.-v. (1405, abril, 24). Sobre al-Tarifi: reg. 2287, fol. 160v. (1405, abril, 24), reg. 2182, fols. 45v.-46r. (1406, octubre, 22) y Apéndice, doc. 15. Sobre Amar «Abenzaien»: reg. 2287, fol. 160v. (1405, abril, 24) y reg. 2185, fol. 128v. 1410, mayo, 18). Sobre Abd Allah «Ciegi»: reg. 2185, fol.

2. Efectos de las flotas catalanas contra Berbería de 1398 y 1399

El aumento del corso magrebí contra los reinos hispánicos cristianos, en el último decenio del siglo XIV, había provocado la decisión de responder con expediciones de castigo. Suscitó gran emoción en la Corona catalano-aragonesa el ataque contra el lugar de Torreblanca, perpetrado por una flotilla de cuatro galeras de Bugía entre agosto y septiembre de 1396⁸. Los piratas, que anteriormente habían atacado alquerías de la costa de Mallorca, se llevaron de Torreblanca un gran número de prisioneros y bienes y además unas hostias consagradas, cosa que acrecentó la indignación de los cristianos, puesto que a los delitos de apresamiento de personas y saqueo, se unía el de sacrilegio. La respuesta fue la organización de una armada por las ciudades y villas marítimas de Valencia y Mallorca, en la que Barcelona no participó por haberle exigido el rey la colaboración en un ejército por tierra, aunque prestó tres galeras grandes para la empresa. La expedición obtuvo la consideración de cruzada por concesión del papa de Aviñón, Benedicto XIII, y contó con unas 23 naves, entre galeras y galeotas, además de barcos menores para transporte de caballos, vituallas etc. La flota atacó Tedeliz, la actual Dellys, en el reino de Tremecén, a fines del verano de 1398. La población, que contaba con unas 1.300 casas, fue saqueada. En 1399 se reorganizó la flota y esta vez atacó Bona, aunque la ciudad resistió y la expedición fracasó⁹.

La primera flota causó conmoción en el Magreb. Por las órdenes dadas por el rey Martín el Humano a sus capitanes habían de ser considerados como enemigos, y por lo tanto podían ser atacados por la flota, todos los reyes musulmanes del mundo, aunque después fueron exceptuados el rey de Granada y el sultán de Babilonia, porque había un tratado de paz vigente. El temor a otra expedición, que como hemos visto tuvo lugar, obligó a las diversas cortes regias del Magreb a movilizarse. Tanto Túnez como Tremecén como Marruecos se apresuraron a enviar mensajeros a la corte de Martín el

128v. (1410, mayo, 18). Sobre «Boali Benzien» y su lugarteniente: reg. 2213, fols. 98r.-v. (1405, octubre 7). Algunos de estos documentos se encuentran publicados o citados en el presente trabajo y los demás en M. T. FERRER I MALLOL, «Mercaders i viatgers entre la Corona catalanoaragonesa i Marroc (1396-1410)», en el *Homenaje al Prof. J. Hinojosa*, en curso de publicación. De estos oficiales sólo hemos reconocido al-Tarifi entre los que figuran en *Rawdat al-Nisrin*.

8 FERRER I MALLOL, M. T., «El «Piero da Rabat catelano, corsaro crudelissimo», de la novel·la LIV de Giovanni Sercambi, és Pere Fuster, corsari valencià renegat?», en Germà Colon, Tomàs Martínez, Maria del Pilar Perea eds., *La cultura catalana en projecció de futur. Homenatge a Josep Massot i Muntaner*, Institut Ramon Llull, Universitat Jaume I, Fundació Germà Colon, Estudi General Lul·lià, Castelló de la Plana, 2004, pp. 215-222, concretamente, por lo que respecta a la cronología del ataque, p. 218. <http://hdl.handle.net/10261/23803>.

9 IVARS CARDONA, A., *Dos Creuades Valenciano-Mallorquines a les còstes de Berbería, 1397-1399. Estudi documentat*, Valencia, 1921. SASTRE MOLL, J., «Aportación mallorquina a la Armada Santa», *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, 37, 1979, pp. 167-199, 485-518. DÍAZ BORRÁS, A., *Los orígenes de la piratería islámica en Valencia. La ofensiva musulmana trecentista y la reacción cristiana*, CSIC, Institución Milá y Fontanals, Barcelona, 1993.

Humano para concertar la paz¹⁰. Aunque las relaciones con Marruecos eran pacíficas, parece que no había un tratado de paz vigente en aquellos momentos. Desde 1374, en que había concluido la tregua acordada en 1369, no se había sentido la necesidad de renovarla¹¹. Los mercaderes de uno y otro estado frecuentaban los puertos respectivos en un régimen de reciprocidad amigable. La flota de 1398 y los preparativos para la de 1399 cambiaron esa situación.

El mensajero escogido por el sultán de Marruecos para llevar a cabo una embajada cerca del rey Martín fue Bernat Espígol, un catalán o valenciano que se encontraba a su servicio en las milicias cristianas¹². No creo que fuera realmente un mensajero, en cambio, Alí Aben Mençor, un mercader de Alcuía que declaró serlo para obtener mejor trato cuando fue encarcelado en Alicante, en 1399, con el pretexto de que era moro enemigo¹³. Bernat Espígol fue portador de una carta del sultán Abu Said Utman III y de otra del chambelán Ahmad b.Ali al-Gabaili, al que ya nos hemos referido. Por la respuesta del rey Martín al sultán podemos entrever que éste se había quejado por los daños causados al reino de Tremecén, alegando que este territorio le estaba sometido puesto que le pagaba parias. El rey Martín recordó que desde hacía tiempo su reino y el de Marruecos vivían en paz y sus súbditos no habían recibido daños de marroquíes, pero que la armada se había hecho para vengar los infinitos daños que el rey de Tremecén y sus vasallos le habían causado a él y a sus súbditos. De todos modos, el rey Martín prometió que daría órdenes a sus súbditos de no atacar a los del sultán benimerín, y efectivamente consta que cursó esta orden¹⁴ y se ofreció a negociar un tratado, si Marruecos lo deseaba.

Parece ser, por otra parte, que el sultán y su chambelán habían aprovechado la ocasión para quejarse de la captura de un alfaquí originario de Marruecos llamado Alhaig Al-Arayxi, que había sido apresado por un barco de Mallorca y después rescatado. El rey Martín se excusó de ello porque, después de informarse, había sabido que la captura se había producido durante el reinado de su hermano Juan I y que entonces había sido considerada de buena guerra¹⁵.

10 IVARS CARDONA, A., *Dos Creuades Valenciano-Mallorquines...*, pp. 52, 56-58, 124-125, 131, 153, 159-161, CXXXII.

11 LÓPEZ PÉREZ, M. D., *La Corona de Aragón y el Magreb en el siglo XIV (1331-1410)*, CSIC, Institución Milá y Fontanals, Barcelona, 1995, pp. 114-118.

12 IVARS CARDONA, A., *Dos Creuades Valenciano-Mallorquines...*, pp. 134-135, doc. CII (1399, junio, 27). Apéndice doc. 2.

13 CARIÑENA BALAGUER, R.; DÍAZ BORRÁS, A., «Aportación al estudio de las relaciones entre el reino de Valencia y el Magreb occidental a finales del siglo XIV: el incidente diplomático entre Ali Abenmaçor de Fez y el baile de Orihuela (1399)», *II Congreso internacional El estrecho de Gibraltar* (Ceuta 1990, UNED-Ayunt. de Ceuta), Madrid, 1995, 3, pp. 115-131.

14 IVARS CARDONA, A., *Dos Creuades Valenciano-Mallorquines...*, pp. 134-135, doc. CII.

15 Apéndice, docs. 2 y 3.

A pesar de esta negativa, el objetivo principal de la mensajería se había conseguido, puesto que el rey había prometido que los súbditos del sultán benimerín no serían atacados. Esta promesa levantó algunas protestas en Valencia. Los jurados de la ciudad informaron al rey Martín que el sultán de Marruecos tenía cuatro galeras y cuatro galeotas en el Estrecho de Gibraltar, que estaban atacando a todos los cristianos que por allí pasaban y que habían capturado una barca de ingleses que volvía de Valencia; solicitaron que fuera revocada la prohibición de atacar a los marroquíes y que la armada pudiera considerarlos como enemigos, tal como se había establecido antes en las órdenes reales para la flota. Esta petición fue enviada el 26 de julio de 1399, cuando la nueva armada valenciana, de 35 unidades, había salido ya para reunirse en Mallorca con el resto de la flota. Sin embargo, el rey se reafirmó en su decisión en carta al capitán de la flota de Mallorca, asegurando que la no exclusión de Marruecos de la categoría de enemigo en las órdenes para la flota había sido un olvido. Añadía que cualquier ataque a Marruecos podía significar un grave perjuicio a sus propios mercaderes puesto que eran muchos los que se encontraban en ese reino, con el cual había intensas relaciones; podían perder sus mercancías y bienes, que ascendían a gran valor, y podían correr peligro sus personas, e incluso otros cristianos¹⁶. Las dos armadas valenciano-mallorquinas, a pesar de órdenes contradictorias, no atacaron finalmente a Marruecos, aunque constituyeron una grave preocupación.

3. El dominio de Marruecos en Tremecén

Puesto que la respuesta del rey Martín a Abu Said Utman, que hemos comentado, hacía referencia a la dependencia de Tremecén respecto Marruecos, conviene recordar que Marruecos se había apoderado de Tremecén en 1337, pero que a la muerte del sultán Abu Inan, en 1358, se perdió para los marroquíes, aunque recuperaron la capital temporalmente en 1359. En 1360, el sultán abd al-wadí Abu Hammu II, que había restablecido el sultanato de Tremecén, pidió ayuda naval al rey Pedro el Ceremonioso, para resistir un nuevo ataque de los benimerines. El Ceremonioso le mandó una pequeña flota de cuatro galeras, capitaneadas por Mateu Mercer, que fue derrotada por una flota castellana aliada de Marruecos en 1360¹⁷. Marruecos había recuperado este territorio gracias a la intervención militar de Abu Faris Abd al-Aziz, en 1393. Liberó de la prisión a Abu Zayyan Muhammad ibn Abi Hamu, de la dinastía abd al-wadí, y le confió el gobierno de Tremecén como emir suyo. Cuando el sultán Abu Said Utman accedió al trono benimerín en 1398, retiró su confianza a Abu Zayyan, que fue depuesto y más adelante asesinado. Le substituyó su hermano Abd Allah. Tampoco éste conservó

16 IVARS CARDONA, A., *Dos Creuades Valenciano-Mallorquines...*, pp. 136-138, docs. CIV y CVI.

17 DUFOURCQ, Ch. E., «Les relations de la Péninsule Ibérique et de l'Afrique du Nord au XIV^e siècle», *Anuario de Estudios Medievales*, 7, 1970-1971, pp. 39-65, concretamente 44-46. LÓPEZ, M. D., *La Corona de Aragón y el Magreb...*, p. 124.

durante mucho tiempo la confianza del sultán, quien en 1402 envió a Tremecén con un ejército al jeque Zayyan b. Ali al-Wattasi, que le depuso y le llevó prisionero a Fez, mientras que el gobierno era confiado a su hermano Muhammad b. Abi Hammu¹⁸.

Otra intervención militar se registró entre verano e invierno de 1407, esta vez en Bugía, donde el sultán apoyó a un emir hafside, Abu Abd Allah, que se había refugiado en Marruecos después de haberse sublevado contra el sultán Abu Faris de Túnez, para que se apoderara de la ciudad, cosa que consiguió. Sin embargo, en 1408 fue derrotado por Abu Faris y su cabeza fue enviada a Fez¹⁹.

4. Las milicias cristianas

Tantas actividades bélicas requerían tener tropas siempre dispuestas para la lucha y es probable que el incremento de los enrolamientos de militares extranjeros deba relacionarse con esas intervenciones en Tremecén y en Bugía²⁰. Es posible que ese incremento de los alistamientos en la Corona de Aragón se deba también a tensiones políticas entre Marruecos y Castilla; es sintomática la retirada de cincuenta familias de miembros de la milicia castellana en Fez, que en 1390 solicitaron volver a Castilla e instalarse en Sevilla²¹. Y son todavía más significativos los raids de la marina castellana contra las costas marroquíes en 1400, si es de ese momento el saqueo de Tetuán²². Tales tensiones

18 IBN AL-AHMAR, *Rawdat al-Nisrin...*, p. 124-126. Según el editor, Miguel Ángel Manzano, que cita como fuente M. AL-TANASI, *Ta'rij Bani Zayyan, muluk Tilimsan muqtataf min Nazm al-durr...*, ed. por M. Bouayed, Argel, 1985, p. 228, Abu Zayyan fue muerto por Muhammad b. Mascud al-Wazani entre 1402 y 1403.

19 BRUNSCHVIG, R., *La Berbérie orientale sous les Hafside*, París, 1940-1947, pp. 214-215.

20 La bibliografía básica para el tema de las milicias cristianas es: ALEMANY, J., «Milicias cristianas al servicio de los sultanes musulmanes de Almagreb», en *Homenaje a D. Francisco Codera*, Zaragoza, 1904, pp. 153-169. GIMÉNEZ SOLER, A., «Caballeros españoles en África y africanos en España», *Revue Hispanique*, 12, 1905, pp. 299-372, y 16, 1907, pp. 56-69. BATLLE, C., «Noticias sobre la milicia cristiana en el Norte de África en la segunda mitad del siglo XIII», en *Homenaje al Profesor Torres Fontes*, Universidad de Murcia-Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1987, vol. 1, pp. 127-137 y, naturalmente, la obra de DUFOURCQ, Ch. E., *L'Espagne catalane et le Maghrib, aux XIIIe et XIVe siècles*, PUF, París, 1966. Trad. catalana: *L'expansió catalana a la Mediterrània occidental, segles XIII i XIV*, ed. Vicens Vives, Barcelona, 1969. Más recientes son los trabajos de: Plàcid PÉREZ I PASTOR, P., «El feu de Guillem de Torrella i la cavalleria de Guillem Sacosta (segles XIII i XIV)», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, 50, 1994, pp. 69-96. Guillem de Torrella había servido al sultán Abu Said y murió en Fez en 1312. CLEMENT, F., «Reverter et son fils, deux officiers catalans au service des sultans de Marrakech», *Medieval Encounters*, 9/1, 2003, pp. 79-106.

21 SALICRÚ I LLUCH, R., «Mercenaires castillans au Maroc au début du XVe. siècle», en *Migrations et diasporas méditerranéennes (Xe-XVIIe siècles)*. Actes du colloque de Conques (octobre 1999), M. Balard; A. Ducellier eds., París, Publications de la Sorbonne, París, 2002, pp. 417-434.

22 FERRER I MALLOL, M. T., «Els corsaris castellans i la campanya de Pero Niño al Mediterrani. Documents sobre El Victorial», *Anuario de Estudios Medievales*, 5, 1968 [1970], pp. 265-338, especialmente p. 276-279. <http://hdl.handle.net/10261/24685>. El artículo está traducido al castellano en *Corsarios castellanos y vascos en el Mediterráneo medieval*, Institución Milá y Fontanals. CSIC, Barcelona, 2000.

debieron aconsejar no llamar a caballeros castellanos, de los que se había nutrido tradicionalmente la milicia de Marruecos, y dirigirse más bien a la Corona de Aragón, en donde los caballeros que deseaban entrar en las milicias de sultanes musulmanes solían encaminarse a Túnez y a Tremecén.

Las licencias reales para la salida de hombres armados, necesarias si iban a países islámicos, nos informan del flujo de mercenarios hacia Marruecos. En 1399 el noble valenciano Gonçalvo Díez y Simó Safont, ciudadano de Valencia, obtuvieron autorización del rey Martín para ir al reino de Fez o a cualquier otro reino de Berbería con sus grupos de soldados. Gonçalvo Díez había enrolado un grupo numeroso de ochenta hombres y treinta mujeres, mientras que el grupo de Simó Safont era algo más reducido, pues contaba con treinta hombres y diez mujeres. Como era habitual en estos casos, les acompañaban sus esposas, si estaban casados, o sus compañeras o prostitutas, puesto que el tiempo de permanencia fuera del país se preveía largo y la diferencia de religión no hubiera permitido relacionarse con mujeres del país. Tal como se acostumbraba, el rey Martín les autorizó a combatir contra cualquier rey, exceptuados los cristianos, a los que no se podrían enfrentar en ningún caso²³. Cabe señalar que Gonçalvo Díez era de una familia noble muy distinguida en el reino de Valencia; debía ser descendiente de Rodrigo Díez, que había sido vicecanciller de Pedro el Ceremonioso, gobernador y después batlle general del reino de Valencia, y pariente de otro Rodrigo Díez, conocido corsario y pirata; Gonçalvo y Rodrigo compartieron el gusto por la aventura y el deseo de hacer fortuna, uno en el servicio a los sultanes del Magreb y otro en el corso²⁴.

En 1402, Mateu Pérez, de Valencia, fue autorizado a llevar cincuenta hombres a Marruecos²⁵. Ambos alistamientos coinciden con las crisis intervencionistas en Tremecén.

Las demás licencias que hemos encontrado corresponden al año 1406. Ignoramos si el sultán deseaba esos refuerzos para ayudar al emir hafside Abu Abd Allah, que hacia 1407 se instaló en Bugía, enfrentándose al sultán Abu Faris de Túnez, o bien les necesitaba para conflictos internos. Una de estas licencias es la otorgada a Pere Eximénez Baldó, de Valencia, que debía pasar a Marruecos con cincuenta hombres y diez mujeres. Hemos de señalar que según la autorización real, el grupo de Pere Eximénez estaba formado por extranjeros que habían acudido a Valencia al reclamo del rumor de que el sultán de Fez alistaba a quien quisiera pasar a su servicio. El documento no indica la procedencia de esas gentes, lo que hubiera sido sin duda interesante. Esta última autorización real es algo distinta de las demás, quizás porque los miembros del grupo eran extranjeros, salvo su capitán. Pere Eximénez quedaba obligado a dejar fianza ante uno

23 Apéndice, doc. 1.

24 FERRER I MALLOL, M. T., «Rodrigo Díez, caballero y corsario. Capturas en los mares portugueses (1395-1396)», en *Os reinos ibéricos na Idade Media. Livro de Homenagem ao Professor Doutor Humberto Carlos Baquero Moreno*, coord. L.A. da Fonseca, L.C. Amaral, M.F. Ferreira Santos, Oporto, 2003, pp. 1.141-1.146. <http://hdl.handle.net/10261/26555>.

25 Apéndice, doc. 7.

de los altos oficiales reales, el batlle general de Valencia, en prenda de que, al cabo de cuatro años, volvería a traer a Valencia a los expedicionarios o bien debería presentar certificación de los que hubieran fallecido en Marruecos o no quisieran regresar²⁶.

La otra licencia fue concedida a Gonçalvo Garcia, que ya hemos visto que había salido con dirección a Marruecos en 1399 con ochenta hombres. Ahora consiguió licencia para llevar en servicio del sultán contra otros infieles, dice el documento de autorización, un contingente todavía más numeroso de cien hombres y quince mujeres de Valencia. Su viaje a Marruecos fue aprovechado para confiarle una misión diplomática, como sucedía con cierta frecuencia con los capitanes de milicias cristianas en países islámicos, y para ello recibió credenciales dirigidas al sultán y a Abd Allah al-Tarifi. Tenía que responder a la protesta del sultán benimerín por un ataque pirático a sus súbditos, del que responsabilizaba a fustas catalanas. Aunque los mensajeros del sultán no habían podido probar, ante el rey Martín, el origen de esos corsarios, el sultán había exigido la liberación de sus súbditos y había amenazado con represalias. A pesar de que el rey Martín no había admitido ninguna culpabilidad, ordenó al gobernador y al procurador de Mallorca que investigasen quién había armado en corso desde el mes de junio y quién había estado en la zona del Estrecho, donde se había producido el incidente. Unos mercaderes musulmanes, que llevaban joyas, perlas y otras mercancías, habían sido apresados precisamente antes de noviembre de 1406; podrían ser los que reclamaba el sultán, aunque no se indica su origen²⁷.

Cuando algún miembro de las milicias cristianas deseaba volver a su país, el procedimiento normal parece haber sido el de solicitar al propio soberano que pidiese al sultán una licencia de salida. A través de esas cartas podemos completar, pues, nuestra información sobre los mercenarios que se encontraban en Marruecos. En 1399, Arnau Masquefa, seguramente de Orihuela, puesto que había allí una familia de este nombre desde inicios del siglo XIV²⁸, y Lluís Vilar querían regresar a su país de origen después de una larga estancia en Marruecos al servicio del sultán, por lo que solicitaron la intervención del rey Martín para que el sultán los licenciase²⁹.

Más tarde, en 1403, también el monarca solicitó una licencia similar para Bernat Espígol, con su esposa, que hemos visto desempeñando una misión diplomática en nombre del sultán en 1399; quizás se preveía alguna resistencia del sultán a dejarle marchar porque Martín el Humano le hacía notar que su benignidad en dar la licencia para que Bernat Espígol pudiera marcharse con todos sus bienes, sin incurrir en ninguna

26 Apéndice, doc. 9.

27 Apéndice, docs. 10 y 11; ACA, C, reg. 2250, fol. 47r. y reg. 2182, fol. 45r.-46r. (1406, octubre, 23. Valencia). Sobre los mercaderes de perlas: reg. 2150, fol. 101r. (1406, noviembre, 1. Valencia).

28 FERRER I MALLOL, M.T., *Organització i defensa d'un territori fronterer. La Governació d'Oriola en el segle XIV*, CSIC. Institució Milà i Fontanals, Barcelona, 1990, p. 215.

29 Apéndice, doc. 4.

pena, animaría a otros a pasar a su servicio³⁰; de los que habían marchado con el noble Gonçalvo Díez, querían volver, en 1403, Guillem Daudet, platero, a quien el rey Martín el Humano decía necesitar³¹ y, en 1404, Garcia Biscarra, su esposa, llamada Joana Roiz, su hijo, llamado también Garcia Biscarra, y un sobrino llamado Pasqual y Elvira Roiz, también hija de Biscarra y viuda del noble Bernat de Mirambell; tanto los Mirambell como los Biscarra estaban establecidos en Alicante y Orihuela. En ambos casos, el monarca solicitó al sultán que les proveyera de salvoconducto y escolta hasta que se encontraran en lugar seguro³². El mismo año 1404 el rey Martín envió otra carta al sultán solicitando el retorno de Alfonso López y de su hijo Esteban, que también querían regresar de Marruecos; parece que era la segunda petición que el rey expedía, ya que la anterior no había sido presentada al sultán, no se sabe por qué razón³³. Otra licencia de salida fue solicitada por el rey Martín al sultán Abu Said en 1407 para Ramon Ferrer, natural de Tamarit de Llitera, en el reino de Aragón, que también deseaba volver a su país después de haberle servido mucho tiempo³⁴. También un dominico, llamado Pere Abelló, que había pasado a Fez con Gonçalvo Díez, no sabemos si en 1399 o en 1406, deseaba volver a su país en 1407; quizás había encontrado un sustituto que prestase a las milicias cristianas el servicio religioso que les era necesario a causa de su residencia en país islámico³⁵. También el monarca cursó una solicitud de retorno en favor de una mujer catalana llamada Magdalena, que había pasado a Marruecos con su marido para servir al sultán mucho tiempo antes y que entonces deseaba volver a su país; el nombre de su marido no es indicado ni tampoco si era viuda, solo consta su deseo de volver junto a sus parientes³⁶.

Los documentos analizados nos demuestran que la Corona catalano-aragonesa y Marruecos tenían unas relaciones pacíficas durante el reinado de Martín el Humano, a pesar de que no había tratado de paz vigente, que no se consideraba imprescindible, y que las tensiones derivadas de incidentes marítimos no supusieron el fin de esa convivencia pacífica. Por otra parte, la presencia de mercenarios catalanes, entendiendo este adjetivo en el sentido amplio que tenía en la Edad Media, era bastante numerosa, a causa de la política expansiva de Abu Said Utman III en el Magreb y de las revueltas inter-

30 Cf. Apéndice, doc. 6 y antes el texto entre las notas 12 y 15.

31 ACA, C, reg. 2177, fol. 12v. (1403, octubre, 8. Valencia). De él nos ocupamos en FERRER, M.T., «Mercaders i viatgers entre la Corona catalanoaragonesa i Marroc (1396-1410)».

32 Apéndice, doc. 7.

33 Apéndice, doc. 8.

34 Apéndice, docs. 13 y 14.

35 Apéndice, doc. 14.

36 Apéndice, doc. 15.

nas que tenía que afrontar. Muchos de estos mercenarios eran caballeros, pero también ciudadanos, que querían hacer fortuna. Parece claro que bastantes de ellos procedían del reino de Valencia, y que por ello estaban familiarizados en la convivencia con musulmanes. La documentación utilizada no aporta información sobre las misiones que les fueron encomendadas. Los capitanes de esas milicias desempeñaron a veces funciones diplomáticas, como las embajadas encomendadas a Bernat Espígol y a Gonçalvo Díez. Nos permiten entrever que la estancia mínima prevista de estos grupos era de cuatro años, pero que muchos residían en Marruecos mucho más tiempo. El retorno podía ser difícil o al menos costoso desde el punto de vista fiscal y frecuentemente requería la intervención del monarca de quien eran vasallos los mercenarios. Sólo la acumulación de datos permitirá en el futuro concretar algo más estas conclusiones.

Apéndice documental

1

1399, enero, 8. Zaragoza

Martín el Humano concede licencia a Gonçalvo Díez y a Simó Safont, de Valencia, para servir al rey de Fez o a cualquier otro con un grupo de ochenta hombres y treinta mujeres el primero y treinta hombres y diez mujeres el segundo. No podrán enfrentarse a cristianos.

ACA, C, reg. 2170, fols. 111r.-v.

Nos, Martinus, et cetera, ad quorundam familiarium et domesticorum nostrorum humilis intercessus, tenore presentis concedimus et plenissimam contulimus^a facultatem vobis, nobili et dilecto ac fidelibus nostris Gondissalvo Diez necnon Simoni Ça Font, civitatis Valencie, quod licite et impunitè et absque alicuius pene incurso, baiuli generalis Valencie seu alterius cuiusvis officialis nostri licencia expectata minime super isto, possitis videlicet vos, dictus Gondissalvus Diez, una cum octuaginta hominibus et triginta mulieribus, et vos, Simon Ça Font, cum triginta hominibus et decem mulieribus, ad partes Barbarie ad regem videlicet de Fez vel alium quemvis regem seu^b magnatem sarracenum, ad quem magis elegeritis, vos transferre et ire ac esse in auxilium dictorum regum contra ceteros reges et personas quascumque, regibus tamen christianis et aliis personis^c catolicis contra quos non possitis bella fovere nec dampna aliqua inferre inde dumtaxat exceptis.

Mandantes per hanc eandem, de certa sciencia et expresse, sub nostre ire et indignacionis incurso, quatenus licenciam et concessionem nostras huiusmodi firmas ha-

beant, teneant et observent tenerique et observari inviolabiliter faciant per quoscumque et non contraveniant seu^d aliquem contravenire permittant aliqua racione, cum nos sic de certa sciencia et consulte duxerimus ordinandum. In cuius rei testimonium presentem fieri iussimus nostro sigillo munitam.

Data Cesarauguste, VIII die ianuarii, anno a nativitate Domini M^oCCC^oXC^oVIII^o.
Rex Martinus.

Dominus rex mandavit michi, Johanni de Tudela.

Probata

(*En el margen superior, en letra coetánea*) Gonçalvi Diez et Simoni Ça Font.

a. Sigue potestatem vobis, tachado.- b. seu interlineado sobre vel, tachado.- c. Sigue relictis, tachado.- d. seu, interlineado sobre nec, tachado.

2

1399, junio, 26. Zaragoza

El rey Martín el Humano responde al sultán de Marruecos Abu Said Utman, que había protestado del ataque de la armada valenciano-mallorquina contra Tedeliz alegando tener algún derecho sobre el lugar, que le pagaba parias. Justifica la toma de Tedeliz como represalia por los constantes ataques que sus súbditos sufrían de los del rey de Tremecén y le asegura, sin embargo, que ha prohibido que sus súbditos sean molestados. Aclara que la captura de Al-Haig Al-Arayxí, de la que también había protestado Marruecos, había ocurrido durante el reinado de su hermano Juan I y que entonces fue considerada de buena guerra. Se muestra dispuesto a entablar negociaciones para firmar un tratado de paz con Marruecos, si el monarca maríní lo desea.

ACA, C, reg. 2242, fols. 144v.-145r.

En Martí, et cetera^a, Al molt alt príncep n'Ozmèn, rey de Benamarí, salut com a rey a qui volríam tota honor e bonaventura.

Vostra letra havem reebuda ensemps ab una altra del vostre conseller, governador e regidor, lo veyll alfaquí de la vostra casa Abi-l-Abez Al-Guebelí, per la qual vostra letra nos notificats que'ns tremetets a dir algunes coses per lo dit governador e regidor vostre. E, vista per nós axí la dita vostra letra com del dit vostre governador e regidor^b responem-vos que tots temps havem oÿt dir e de nostres temps que'ns recorda, que del vostre reyalme ne sotsmeses jamés foren donats dapnatges al reyalme ne sotsmeses nostres, mas tostemps és estada bona amistat entre nostra casa e la vostra, emperò si algunes ciutats nostres armaren l'any passat e prengueren lo loch de Tedeliç, qui és del rey de Termicèn, e armen encara de present, açò és estat fet per venjança e satisfacció de molts e infinits dans donats per lo dit rey de Termicèn e cossaris vassalls seus del dit loch de Tedeliç,

los quals foren actors e començadors dels dits dampnatges donats als sotmeses e naturals nostres, roban e capturen aquells, per què alcun no's deu meravellar d'açò com de males obres no'n poden bones subseguir, e si la dita armada qui's fa per les dites ciutats nostres, dóna ne fa dampnatges als uns axí al dit rey de Termicèn, lo qual segons vós dehïts vos fa^e parias^d, com a altres que'ns hajen dapnificats nostres sotsmeses e dapnificar no cessen contínuament, hajats-nos-en per escusats, mas plau a nós per honor vostra manar als dits nostres sotsmeses que a lochs ne a sotsmesos vostres se guarden de fer dan alcun.

Al fet de la presó del Al-Haig Al-Araixí, lo qual, segons diu lo dit vostre conseller e governador fon pres per una fusta de nostra ciutat de Mallorques e après rescatat, nós sobre açò nos som informats e havem trobat que com açò fon fet, nós encara no erem pujats a dignitat real, mas fon fet regnant lavors lo molt alt senyor rey en Johan, de bona memòria, frare nostre, e que fon determenat lo dit Al-Haig Al-Araixí ésser stat pres de bona guerra, mas si a vós plau, molt alt príncep, moure neguns tractes ab nós, ne ab la nostra casa, nós per honor vostra som prests tota ora que'ns enviarets vostres solemnes missatgers sobre açò ab poder bastant, segons que's pertany, oyr aquells agradablement. E si^e en l'endemig són a vós plasents algunes coses de nostres regnes e terres scrivits-nos-en, car nós les complirem de bona voluntat.

Dada en Caragoça, sots nostre segell secret, a XXVI de juny del any de la nativitat de nostre Senyor M CCC XCVIII. Rex Martinus.

Al molt alt príncep n'Ozmèn, rey de Benamarí.

Dominus rex mandavit michi Johanni de Tudela.

Probata.

a. Sigue et cetera, repetido.- b. Sigue vostre, tachado. E, vista per ... e regidor, añadido al pie de la página, con un signo que indica donde hay que añadirlo. c. Sigue perias tachado. d. parias con una abreviatura de per tachada. e. Sigue el, tachado.

3

1399, junio, 26. Zaragoza

El rey Martín comunica al chambelán Ahmad b.Ali al-Gabaili que ha escrito al rey de Marruecos sobre la posible paz, a firmar entre ambos y sobre otros asuntos encomendados a su mensajero Bernat Espígol.

ACA, C, reg. 2242, fol. 145r.-v.

Lo rey d'Aragó.

Governador, vostra letra havem reebuda ensemps^a ab una altra del molt alt príncep n'Ozmèn, rey vostre, per mans del feel natural nostre en Bernat Spígol, a la qual vos responem que nós, axí sobre'l fet de la pau que'l dit vostre rey vol haver ab nós, com sobre la presó del Al-Haig Al-Araixí, com encara sobre l'armada que algunes ciutats de

nostra senyoria feren l'any passat e fan de present contra moros, nós per altres letres nostres responem largament e distincta al dit vostre rey, segons que en aquelles porets veure, certificants-vos que puyts al dit vostre rey^b plau tractar^c ab nós, axí mateix plau a nós tractar^d ab ell.

Dada en Çaragoça, sots nostre segell secret, a XXVI de juny del any de la nativitat de nostre Senyor M CCC XCVIII. Rex Martinus.

Al noble, amat e devot nostre Abi-l-Abez Al-Guebelí, conseller e governador del molt alt príncep lo rey de Benamarí.

Dominus rex mandavit michi, Johanni de Tudela.

Probata.

a. ensemps, *interlineado*.- b. *Sigue* plau haver *tachado*.- c. tractar *interlineado*.- d. tractar *interlineado sobre* haver-la *tachado*. d. tractar *interlineado sobre* haver-la *tachado*.

4

1399, junio, 30. Zaragoza

El rey Martín ruega a Abu Said Utman que licencie a Arnau Masquefa y a Lluís Vilar, que le han servido mucho tiempo, para que puedan volver junto a los suyos.

ACA, C, reg. 2170, fol. 159v.

En Martí, per la gràcia de Déu etc. Al molt alt príncep n'Ozmèn, rey de Benamarí, salut com a rey per qui volríem tota honor e bona ventura.

Entès havem per relació d'alscuns servidors nostres, los quals són en cert deute de sanch ab n'Arnau Masquefa e ab en Luys Vilar, naturals nostres, que los dits Arnau e^a Luys han estat lonch temps e estan vuy en vostre servey, lexant los parents, amichs e heretats que han deçà en nostra terra. On, com los dits servidors nostres hajen a nós humilment supplicat que nós volguéssem scriure e^b pregar a la vostra real amistat que ns enviàssets los damunt nomenats, per ço, molt alt príncep, vos pregam affectuosament que, per esguard de nostres prechs e per honor nostra, nos trametats los dits Arnau, amb la muller e fills seus, e en Luys, ab sa mare, francament e quítia, com pus iverçosament fer se porà, car cosa serà de quèns farets gran plaer e ns obligarets per vós e vostres pregàries fer semblants coses e majors.

Dada en Saragoça, sots nostre segell secret, a XXX dies de juny del any de la nativitat de nostre Senyor MCCCXCVIII. Rex Martinus.

Dominus rex mandavit michi, Guillermo Poncii.

Probata.

(*En el margen superior, en letra coetánea*) Arnaldi Masquefa et Ludovici Vilar.

a. *Sigue* G., *tachado*.- b. *Sigue* supplicar, *tachado*.

5

1402, julio, 28. Valencia

El rey Martín comunica a Nicolau Pujades, batlle general del reino de Valencia, que ha concedido licencia a Mateu Pérez, de Valencia, para pasar con cincuenta hombres en servicio del rey de Fez.

ACA, C, Reg. 2198, fol. 74r.

En Martí etc. Al feel conseller nostre en Nicholau Pujades, batle general del regne de València, e encara a tots e sengles oficials e sotsmeses nostres e a qualsevol capitans, cossaris e patrons de fustes^a als quals les presents pervendran, salut e dilecció.

Com nós hajam donada licència e plen poder, axí com ab la present donam^b, al feel nostre en Matheu Pérez de València que puxa soldejar legudament e sens pena de qualsevol sotsmeses nostres e passar-se'n aquells dellà mar, en terra del rey de Fez per servey del dit rey, cinquanta hòmens tan solament, dehim e manam-vos expressament e de certa sciència, sots incorriment de nostra ira e indignació, que empatxament ne contrast algú al dit Matheu ne a aquells que soldejarà no façats ne permetats, ans lus donets tot consell, favor e ajuda que puxats, e vosaltres, dits capitans e patrons, levets ab lurs pròpies messions e despeses en vostres fustes lo dit Matheu e aquells que soldejats haurà fins en lo^c nombre desús dit, e açò per res no mudets, com nós de certa sciència axí vullam que-s faça.

Dada en València, a XXVIII dias de juliol, en l'any de la nativitat de nostre Senyor M CCCC II. Rex Martinus.

Dominus rex mandavit michi, Bartholomeo Gras.

Probata. Angusolis.

(*En el margen superior, en letra coetánea*) Licentia concessa Matheo Perez quod possit stipendiare quinquaginta homines et transferre in adiutorium Regis Fezi.

a. fuestes en el ms.- b. axí com ab la present donam, interlineado. c. en lo interlineado sobre [...] tachado.

6

1403, mayo, 26. Montcada

El rey Martín ruega al sultán de Marruecos, Abu Said Utman, que licencie a Bernat Espígol, que le ha servido y quiere regresar a su patria con su esposa.

ACA, C, reg. 2176, fol. 23r.

En Martí, per la gràcia de Déu, rey d'Aragó, etc. Al molt noble e molt amat Buzeyt, rey de Fez e del Algarbe, salut ab creximent de honor.

Moguts per humil suplicació a nós feta per alguns naturals e sotsmeses nostres molt acostats, parents d'en Bernat Spígol, nostre natural e antich servidor vostre, vos pregam axí affectuosament com podem que, per honor e contemplació nostra, per satisfer al desig dels parents e amichs del dit Bernat, que açò tenen molt a cor, vullats donar llibera licència e facultat plenera al dit Bernat e a sa muller, lo qual longament vos ha servit, que pugan sens encorrimment de alguna pena venir de les parts deçà ab tots lurs béns, certificants-vos que açò serà cosa que us reputarem a singular honor e plaer e altres nostres^a sotmeses, sabents vós fer tals gràcies, seran animats a passar liberalment en vostre servey. Si algunes coses vos plaen, molt noble rey e car amich, de les parts deçà, rescrivits-nos ço que us plàcia.

Dada en lo loch de Moncada, sots nostre segell secret, a XXVI dies de maig del any de la nativitat de nostre Senyor M CCCCIII. Rex Martinus.

Dominus Rex mandavit michi, Berengario Sarta.

Probata.

(*En el margen superior, en letra coetánea*) Bernardi Spigol.

a. *Sigue sostm tachado.*

7

1404, febrero, 6. Valencia

El rey Martín ruega al sultán de Marruecos, Abu Said Utman, que permita la salida de sus estados de Garcia Biscarra, su esposa Joana Roiz, su hija Elvira Roiz, viuda de Bernat de Mirambell, a su hijo Garcia Biscarra, y a su sobrino Pasqual, compañeros de Gonçalvo Díez.

ACA, C, reg. 2178, 76r.

En Marti etc. al molt noble e molt amat Muley Abençayt, rey de Feç e de Benamarí, salut ab creximent d'onor.

Rey molt noble e molt amat, com nos volguéssem granment que vinguessen en nostres regnes e terres per star e habitar en aquells Garcia Biscarra e sa muller Johanna Roiz, Elvira Roiz, muller qui fon de mossèn Bernat de Mirambell, e Garcia Biscarra, fills del dit Garcia Biscarra, e Pasqual, son nebot, companys de Gonçalvo Díez, per ço, rey molt noble e molt amat, vos pregam tan affectuosament com podem que, per honor e amor nostra, vullats dar licència als dessus dits que francament e sens embarch alcú puxen exir de vostres regnes e terres ab tot ço del lur sens pagar^a-ne dret alcú e, si

mester serà, dar-los companyia tro sien en loch segur. E d'açò, rey molt noble e molt amat, nos farets sobiran plaer que molt vos grahiem, car en son cas e loch faríem per vós semblants coses e majors.

Dada en València, sots nostre segell secret, a VI dies de febrer del any de la nati-
vitat de nostre Senyor MCCCCIII. Rex Martinus.

Dominus rex misit signatam.

Probata.

(*En el margen superior, en letra coetánea*) Garcie Biscarra et quorumdam aliorum.
a. Sigue al, tachado.

8

1404, junio, 16. Valencia

El rey Martín ruega al sultán de Marruecos, Abu Said Utman, que permita la salida de sus estados de Alfonso López y de su hijo Esteve, que estaban a su servicio.

ACA, C, reg. 2177, fol. 72v.

En Martí, et cetera, al molt alt príncep n'Ozmèn, rey de Benamarí, salut com a rey per qui volríem tota honor e bona ventura.

Molt alt príncep, per altra letra vos havem scrit la qual, segons havem entès, no-us és estada presentada, ab la qual vos pregàvem que, per amor e reverència nostra, lexàssets passar en nostre regne francament e sens algun embarch Alfonso López e Steve, fill seu, los quals són en servey vostre, per què, molt alt príncep, vos pregam affectuosament que, per amor e reverència nostra, que per vós faríem semblants e majors coses, vullats lezar venir en nostre regne los dits Alfonso López e Steven, fill seu, franchament e segura. E serà cosa, molt alt príncep, de quèns farets assenyalat plaer, lo qual molt vos grahiem.

Dada en València, sots nostre segell secret, a XVI dies de juny del any de la nati-
vitat de nostre Senyor MCCCCIII. Rex Martinus.

Dominus rex misit signatam.

Probata.

(*En el margen superior, en letra coetánea*) Alfonsi Lopez.

(*En el margen izquierdo, cortado en parte por la encuadernación moderna del registro*) [Nichil pro] amore Dei.

1406, agosto, 30. Valencia

El rey Martín comunica a todos los oficiales reales y a los patrones de nave que Pere Eiximénez Baldó, residente en Valencia, tiene licencia para llevar cincuenta hombres y diez mujeres extranjeros a Marruecos para servir al rey de Fez.

ACA, C, reg. 2204, fol. 50r.

En Martí et cetera, als nobles amats e feels nostres lo governador e batle general de regne de València, e a tots e sengles oficials, e encara a qualsevol patrons de naus e d'altres vaxells, e als^a guardes dels ports de la mar dins lo dit regne constituïts, als quals les presents pervendran e de les coses davall scrites seran requests, et als lochtinents dels dits oficials, salut e dilecció.

Com en Pere Eximénez Baldó, habitador de València, de expressa licència e voluntat nostres, vulla e entena passar ab lo primer leny o navili que tròpia e amenar al rey de Fez L hòmens e X fembres de nació stranya, los quals e les quals voluntàriament e per lo sou que lo rey dóna a tot hom que-y vulla passar, volen anar a servir al dit rey, manam a vós expressament e de certa sciència, per primera et segona jussions e sots pena de cent florins d'or d'Aragó dels béns d'aquells de vosaltres qui contrafaran havedors e a nostres coffres applicadors, que ab lo primer vaxell que lo dit Pere Eximénez volrà passar e menar al dit rey de Fez los dits L hòmens et X fembres, pus a vosaltres sia cert los dits hòmens e fembres ésser de nació stranya e no de nació o senyoria nostres, no façats al dit Pere Eximénez embarch o empatxe algú en lo dit passatge ans aquell e los dits hòmens e fembres lexats passar líberament e francha, lo dit emperò Pere Eximénez prestant en poder vostre seguretad ydònea, a vostre bo et sa arbitre taxadora, que dins quatre anys primers vinents haurà tornats deçà tots aquells e aquelles dels desús dits qui se-n volran tornar o aportarà legítima certificació de aquells, si algú n-i haurà qui dins lo dit temps llà sia mort o no vulla tornar ací, e la present nostra licència e altres coses demunt expressades al dit Pere Eximénez observets et observats façats et no-y contravingats o altre contravenir permetats si, ultra la dita pena, la ira et indignació nostres cobejats squivar.

Dada en València, a XXX dies d'agost del^b any de la nativitat de nostre Senyor mil quatre-cents sis. Sperndeus.

Johannes de Leytago, mandato regio facto per thesaurarium, qui hanc vidit.

(En el margen superior, en letra coetánea) Petri Eximenez.

a.- alts en el ms.- b. Sigue nay tachado.

10

1406, septiembre, 4. Valencia

El rey Martín otorga licencia a Gonçalvo Díez para sacar de Valencia cien hombres y quince mujeres y servir con ellos al rey de Fez.

ACA, C, reg. 2204, fols. 58r.-v.

Nós, en Martí, et cetera, per esguard dels agradables serveys per vós, noble e amat nostre mossèn Gonçalbo Díez, fets a nós e que fer no cessats contínuament, volents-vos graciosament e favorable proseguir en açò, per tenor de la present atorgam e donam a vós licència que, no obstant qualsevol inhibicions fetes en contrari, puxats traure de regne de València cent hòmens e quinze dones e aquells e aquelles amenar ab vós en lo realme de Fez on vós, dit mossèn Gonçalbo, sots estat gran temps ab certa gent d'armes en sou del rey de Feç contra altres infels, al qual rey vós, dit mossèn Gonçalbo, havets proposat ab la dita gent tornar de present, manants per aquesta matexa expressament e de certa sciència, sots incorrim de nostra ira e indignació, al governador, batle general del dit regne de València e a lurs lochtinents, guardes del Grau e de ports de nostres mars, e a tots altres officials e sotsmeses nostres, als quals se pertanga, que los dits cent hòmens ab armes e totes altres coses necessàries a ells, ab les dites XV dones, lexen e permeten traure sens tot contrast a vós, dit mossèn Gonçalbo, e en altra manera la present licència nostra tinguen fermament e observen, tenir e observar façen inviolablement, e no-y contravinguen o algun contravenir permeten per alguna causa o rahó. En testimoni de la qual cosa havem manat ésser feta la present ab nostre segell comú^a segellada.

Dada en València a IIII dies de setembre^b en l'any de la nativitat de nostre Senyor M CCCC VI. Rex Martinus.

Dominus rex mandavit michi, Johanni de Tudela.

Probata.

(En el margen superior, en letra coetánea) Gonçalbo Díez.

a. comú interlineado sobre menor tachado.- b. setembre, en el ms.

11

1406, octubre, 25. Valencia

El rey Martín recomienda a Abu Said Utman, rey de Fez, a Gonçalvo Díez, que pasa a su servicio con gente de armas.

ACA, C, reg. 2250, fol. 49r.

En Martí, et cetera, al molt alt príncep en Buçeyt, rey de Feç e del Algarbe, salut com a rey per a qui volríem tota honor e bonaventura.

Molt alt príncep, lo noble e amat nostre mossèn Gonçalvo Díez, ab certa gent d'armes, va de present en aqueix regne en servey vostre e, com nós hajam gran affectió al dit noble per esguart dels serveys notables que·ls parents seus nos han fets e fan contínuament, pregam-vos, rey molt alt príncep, que lo dit mossèn Gonçalvo hajats per nostre esguard en singular recomendació, e serà cosa de què·ns farets plaer molt agradable. E, si coses algunes vos són plasents de nostres regnes e terres, scrivits-nos-en car nós les complirem de bon grat.

Dada en València, sots nostre segell secret, a XXV dies d'octubre del any de la nativitat de nostre Senyor MCCCCVI. Rex Martinus.

Dominus rex misit eam signatam et expeditam.

Probata.

12

1407, septiembre, 12. Valencia

El rey Martín ruega a Abu Said Utman, rey de Fez, que licencie a Ramon Ferrer, que le sirve como soldado y que desea volver a su patria.

ACA, C, reg. 2272, fols. 46v.-47r.

Al molt alt príncep Buzeyt, rey de Feç e del Algarbe, de nós, en Martí, per la gràcia de Déu rey d'Aragó, de València, de Mallorques, de Sardenya e de Còrcega e comte de Barcelona^a, de Rosselló e de Cerdanya, salut com a rey per qui volríem honor e molta bona ventura.

Rey molt alt príncep, segons havem entès de present, temps ha que està en vostra servir, axí com a soldat vostre, en Ramon Ferrer, natural del loch de Tamarit de Littera, del nostre regne d'Aragó, lo qual se·n volria tornar en les parts deçà entre sos parents e amichs, si per vós li era donada licència. Per ço·us pregam, rey molt alt príncep, axí afectuosament com podem, que per honor e amor nostra vullats licenciar lo dit Ramon Ferrer per manera que ell, salvament e segura, se·n puixa retornar de les parts deçà. E serà cosa de la qual nos farets singular plaer, lo qual molt vos grahirem.

Dada en València, sots nostre segell secret, a XII dies de setembre del any de la nativitat de nostre Senyor MCCCCVII. Rex Martinus.

a. Hemos desarrollado en catalán l'abreviatura latina Barchna.

13

1407, septiembre, 15. Valencia

El rey Martín recomienda al alcaíd [...] la licencia de salida a favor de Ramon Ferrer.

ACA, C, reg. 2272, fol. 47r.

Lo rey d'Aragó.

Alcaíd, nós escrivim de present per nostres letres al molt alt príncep lo rey de Feç e del Algarbe, pregants-lo afectuosament que ell per honor e amor nostra vulla licenciar en Ramon Ferrer, natural del loch de Tamarit de Litera, del nostre regne d'Aragó, qui està en servir seu axí com a soldat, de tornar-se'n en les parts deçà entre sos parents e amichs e com nós hajam en açò singular afecció, pregam-vos afectuosament que vós vullats sobre les dites coses vers lo dit rey fer aquella major instància que porets, per manera que ell done licència al dit Ramon que se'n puixa retornar salvament e segura entre sos parents e amichs, segons és dit. E d'açò·ns farets plaer e servey molt agradables.

Dada en València, a XV dies de setembre del any de la nativitat de nostre Senyó M CCCCVII. Rex Martinus.

14

1407, octubre, 16. València

El rey Martín ruega a Abu Said Utman, rey de Fez, que licencie a fra Pere Abelló, que pasó a Marruecos con Gonçalvo Díez, para que pueda volver a sus reinos.

ACA, C, reg. 2272, fol. 64v.

Al molt honrat e molt^a noble Mulley^b Buceyt, rey de Feç e del Algarve, de nós, en Martí, per la gràcia de Déu rey d'Aragó, de València, de Mallorques, de Cerdenya e de Còrcega e comte de Barcelona^c e de Rosselló e de Cerdanya, salut com a rey que molt amam e pream e per a qui volríem que donàs Déus^d molta salut e bona ventura.

Molt noble e molt honrat rey, com nós per alguns afers hajam molt necessari frare Pere Abelló, del orde de prehicadors, qui passà a aqueix regne ab mossèn Gonçalvo Díez, pregam-vos, axí afectuosamente e de cor com podem, que vullats dar licència e franca libertat al dit frare Pere Abelló ab tals provisions que francament e segura puixe venir a nós, sabents que d'açò·ns farets plaer molt gran e per vós a fer semblants e majors coses nós no·ns tardaríem.

Dada en València, sots nostre segell secret, a XVI dies de octubre en l'any de la nativitat de nostre Senyor M^o CCCC VII^o. Rex Martinus.

Dirigitur al rey de Feç.

Dominus rex mandavit michi, Bernardo Medici.

Probata.

a. molt, interlineado. b. Mullexi en el ms.- c. Hemos desarrollado en catalán la abreviatura latina Barchna.- c. Déus, interlineado.

15

1407, noviembre, 8. Valencia

El rey Martín ruega al alcaquí Abd Allah al-Tarifi, consejero del rey de Fez, que dé licencia a Magdalena, una catalana que permaneció en Marruecos mucho tiempo con su marido, para que pueda volver a su patria.

ACA, C, reg. 2272, fols. 80 r.-v.

Lo rey d'Aragó.

Alcaquí, segons^a que havem sabut certament, na Magdalena, de nació cathalana, passà lonch temps ha ab son marit en aqueix regne e ha gran desig de tornar deçà entre sos parents e amichs, per què, a supplicació d'alcuns domèstichs e familiars nostres, pregam-vos affectuosamente que a la dita na Magdalena vullats donar licència de partir d'aquí e venir-se'n en nostre regne, e farets-nos-en assenyalat servey e plaer, que molt vos grahirem.

Dada en València, sots nostre segell secret, a VIII dies de novembre del any de la nativitat de nostre Senyor M CCCC VII. Rex Martinus.

Al noble e amat nostre l'alcaquí Abdalà^b Tarifi^c, conseller del rey de Fes.

Dominus rex mandavit michi, Bernardo Medici.

Probata.